

En Massachusetts, las amenazas de la administración Trump contra las ciudades santuario tienen un efecto amedrentador

Por Samantha J. Gross

Los funcionarios políticos y de aplicación de la ley de Massachusetts ahora enfrentan la amenaza de un proceso federal si se resisten o no cumplen con el plan de la administración Trump de arrestar y deportar a los inmigrantes indocumentados que viven en sus comunidades, según un memorando enviado a los empleados del Departamento de Justicia esta semana.

El departamento ordenó el martes a los fiscales federales que investiguen a los funcionarios estatales o locales que creen que están interfiriendo con la ofensiva de la administración Trump contra la inmigración, diciendo que podrían enfrentar cargos criminales, en una aparente advertencia a las docenas de jurisdicciones en todo el país con políticas o procedimientos de "santuario".

Una de esas comunidades es Easthampton, cuya alcaldesa, Nicole LaChapelle, calificó el memorando de "escalofriante".

Los líderes de las ciudades santuario de Massachusetts y otros funcionarios estatales rechazaron en gran medida la orden del departamento, que según ellos choca con las leyes federales y que los expertos añaden que es inaplicable. Pero la decisión de la administración Trump de identificar y perseguir a los líderes de esas ciudades pone a muchos municipios de Massachusetts en el centro de atención del debate sobre la inmigración.

La directiva, que fue enviada por el fiscal general adjunto interino Emil Bove, decía que los estados y municipios con políticas santuario en vigor podrían amenazar la seguridad pública y son incompatibles con las iniciativas de inmigración de la administración Trump. También dejó claro que el enfoque de la administración es perseguir a los inmigrantes indocumentados acusados de actividades delictivas.

"De hecho, es responsabilidad del Departamento de Justicia defender la Constitución", escribió Bove, quien antes de unirse a la administración Trump formó parte del equipo legal que defendió al presidente contra dos casos penales presentados por el Departamento de Justicia.

La medida se produce en medio de una serie de otras adoptadas por la administración Trump en los primeros



creación, dijo. Y si los testigos y las víctimas de delitos no se sienten cómodos al presentarse para ayudar con las investigaciones policiales, eso nos hace a todos inseguros.

Incluso antes de que Trump asumiera el cargo, los líderes de Massachusetts se estaban preparando para el impacto de la administración Trump en sus gobiernos locales. Después de que la alcaldesa de Boston, Michelle Wu, dijera que las autoridades locales no ayudarían con las deportaciones prometidas por Trump, su zar fronteriza entrante dijo a principios de enero que ella debería quitarse del camino. Por otra parte, el multimillonario Elon Musk, que ayudó a que Trump fuera elegido, afirmó que las ciudades santuario de Massachusetts estaban protegiendo a violadores de niños, tras los arrestos de tres inmigrantes indocumentados en Methuen

y Great Barrington que enfrentaban cargos criminales separados o condenas por delitos sexuales contra niños.

En una de sus primeras órdenes ejecutivas sobre inmigración, Trump ordenó el martes a sus funcionarios que evaluaran si las jurisdicciones santuario que buscan interferir con el ejercicio legal de las operaciones de aplicación de la ley federal deberían perder la financiación federal.

Massachusetts también ha proporcionado viviendas de emergencia para miles de familias migrantes, y la gobernadora Maura Healey dijo que la policía estatal absolutamente no participaría en deportaciones masivas. Cuando se le preguntó sobre el tema en un evento no relacionado el miércoles, Healey dijo que no está preocupada.

Los funcionarios aquí siguen la ley. No somos un estado santuario, dijo.

días de su mandato, entre ellas el despliegue de más tropas en servicio activo en la frontera sur, la promesa de expulsar a los inmigrantes que cruzan la frontera ilegalmente en lugar de permitirles solicitar asilo y la suspensión de los viajes de refugiados con planes de entrar en Estados Unidos. Y el miércoles, el Congreso aprobó una medida para deportar a los inmigrantes acusados de ciertos delitos, que la administración ha subrayado en su mensaje y un punto clave que Trump planteó en la campaña electoral.

No existe una definición legal formal de una ciudad santuario, que se ha convertido en una abreviatura política para las comunidades que se niegan a cooperar con las autoridades federales y detienen a alguien basándose únicamente en su estatus migratorio. En Massachusetts, la policía estatal tiene prohibido colaborar en los esfuerzos de deportación en casos en los que no hay un delito penal, ya que la presencia indocumentada por sí sola no se considera un delito a nivel estatal.

Tanto los líderes municipales como los abogados dicen que las amenazas de la administración Trump a las ciudades y pueblos podrían desafiar la separación constitucional de poderes y otras protecciones, incluida la soberanía estatal, la libertad de expresión y las protecciones contra registros e incautaciones irrazonables.

Hemanth C. Gundava-

ram, cofundador y director de la Clínica de Justicia para Inmigrantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de Northeastern, dijo que independientemente de la legalidad, el objetivo de la orden de la administración Trump podría ser simplemente infundir miedo en los líderes locales.

"¿Lo están haciendo porque creen que ganarán o lo están haciendo porque asustarán a la gente?", dijo Gundavaram. "El miedo puede ser tan efectivo como hacer algo".

Iván Espinoza-Madrugal, director ejecutivo de Lawyers for Civil Rights, con sede en Boston, dijo que uno de los beneficios de las políticas de santuario es que permiten a las personas indocumentadas que son víctimas de delitos o testigos cooperar con las fuerzas del orden sin arriesgar su propia seguridad, y que estas políticas son completamente legales.

Su grupo demandó a la primera administración de Trump para proteger a Chelsea y Lawrence, ciudades con grandes poblaciones de inmigrantes. El caso fue cerrado administrativamente o puesto en suspenso en mayo de 2017.

Ahora, con Trump de regreso en el cargo, Espinoza-Madrugal dijo que su organización está lista para contraatacar.

El gobierno federal no puede desfinanciar ni penalizar a las comunidades favorables a los inmigrantes por ejercer su autoridad y dis-



OPEN HOUSE: ESTUDIOS DE MINISTERIO Y LIDERAZGO ==EN CHELSEA, MASSACHUSETTS==

La Universidad Cristiana Emmanuel
(Emmanuel Christian University, ECU),
en la cercanía del 22 Aniversario (2003-2025).

Invita al OPEN HOUSE:

Estudios de Ministerio y Liderazgo.

Sábado 22 de Marzo 2025, a las 4:00 p.m.

En la Sede ECU, en la Iglesia La Luz de Cristo.
738 Broadway. CHELSEA, Massachusetts 02150.

Los Estudios de Ministerio y Liderazgo
están dirigidos a Pastores, líderes y hermanos (as).

Las Areas de Estudios son: Ministerio, Teología, Divinidad y Consejería. En los Grados de Licenciatura (Bachelor), Maestría y Doctorado. Con diversas concentraciones.

La Modalidad docente es no denominacional.

No excluimos a quien desea estudiar.

En el horario mensual de 4to Viernes y 4to sábado.

El inicio educacional es en el mes de Abril 2025.

Nuevas Sedes Educativas están disponibles en el Estado,
fuera del Estado y en el extranjero, por solicitudes.

Para más informaciones, contáctanos a los teléfonos:

1-203-818-0543 * 1-954-548-1650.

En la web: Universidadecu.org

el correo electrónico: ecu.dr.alejo.ecu@gmail.com